

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street.
F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde
fuera, dirigiéndose á la Administra-
cion y acompañando su importe en
sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,
ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-
mero envuelto en una elegante cu-
bierta, papel de color, conteniendo
un extenso catálogo de las últimas
novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por
1 año, pueden obtenerse las ventajas
siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-
das las obras que publique la admi-
nistracion de este periódico. 6, Pino,
6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mos-
ca* para 1882.

EL DINERO DE S. PEDRO

Cualquiera de nuestros queridísimos lectores, al leer el epígrafe que encabeza este escrito, creará no sin fundamento,—caso de que no sea Cristiano é *aida mais*, fanático,—que se trata de una herencia legada por el que mas tarde se tituló S. Pedro, siendo *Perico el pescador*, á secas.

Nada de esto, no señores; se trata de una limosna que está llamada á patentizar la fé de los cristianos—mestizos y no mestizos,—de nuestros días.

San Pedro, ni por asomo disfruta un ochavo de tan sagrado óbolo. Pero S. Pedro es la *careta*, llámese en lenguaje piadoso el objeto á que se dedican algunos milloneros, que los cristianos sufragán para alivio del prisionero del Vaticano.

No es que nos sepa mal que el que dispone—apesar de los planes financieros del incomparable Camacho,—de unos cuantos *maravedises*, los dedique á este ó al otro objeto. Nada de esto. Pero si, nos llama la atencion que se dediquen tan grandes sumas á remediar la *mística miseria* del Sumo Pontífice, cuando tenemos profesores de instruccion primaria, que son los que desde niños nos construyen la base de nuestras creencias, enseñándonos los deberes de todo cristiano, acostumbrándonos á las prácticas de la religion.

Si la enseñanza estuviera basada en el *laicismo*, comprenderíamos sin esfuerzo que la Sociedad no mirara por las naturales,—*nada mas que naturales*,—necesidades de nuestros profesores de instruccion primaria; pero ellos que son los que nos hacen percibir los primeros efluvios de la mas sublime de todas las religiones mientras esta no se interprete *materialmente*, deberían comprender esos católicos que ante el prisionero del Vaticano existe en España un regular número de honradísimos ciudadanos dedicados al penoso encargo de enseñarnos nuestros deberes que están presos, *no por haberles quitado un quimérico poder llamado temporal*, sino presos por el hambre.

Inconcebible es la frase, pero por lo natural es vulgarísima.

¡Ojalá pudiésemos aquilatar la fé pudorífica de esos cristianos y pedirles una limosna para los huérfanos de las víctimas de la hecatombe, acaecida en Barcelona el 28 del próximo pasado mes de Junio.

¿Qué nos contestarían tan evangélicos, religiosos y piadosos cristianos?

Lo que han establecido los políticos, lo que debemos á la hidalguía conservadora; lo que en su conciencia creará Camacho: «PIDEN MÁS QUE UN CATALAN.»

No pedimos, hacemos mas; mejor dicho no hacemos, debíamos hacer. Lo que para pedir nos dá derecho, lo que nos autoriza, son nuestros merecimientos.

El pueblo que se hace superior á sus necesidades, el pueblo que apesar de las *mortíferas* contribuciones del fusionista que rige los destinos de la Hacienda española, paga y calla gracias á la decantada CONSTITUCION DEL 76 INTERPRETADA BAJO EL ESPÍRITU DE LA DEL 68; debe exigir de todos que aunque PIDAMOS MAS QUE CATALANES SOMOS merecedores de todo.

Como catalanes pedimos para los desgraciados huérfanos de los que sucumbieron en la catástrofe que aun llo-ramos; como *españoles* suplicamos que se inviertan limosnas para los *presos del aula* y víctimas de la negligencia de nuestros administradores.

Es mas sublime esta limosna que la que se dé al que no

es ni prisionero ni nada mas que un hombre, un individuo, un ciudadano, llámese como se quiera, que si sufre, debe beber su cali^z de amargura, si la miseria le circuye, mas pasó nuestro señor Jesucristo.

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.^a página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, **MISTERIOS DEL HOSPITAL** que cada dia despierta más interés entre sus lectores.

REVISTA TAURINA.

Despues de lo que ha dicho la crónica local de todos los periódicos, poco nos resta añadir.

El ganado fué de lo mejor que se ha lidiado en nuestra plaza.

Frascuero ficticio y verdadero que son un mismo apodo pero dos distintas personas á la altura de su reputacion.

Salvaor, que es el último de los Frascuelos y el mejor de la familia, certero en las estocadas, probando que se tira á matar, y queriendo dejar sentado que es torero, matador y buen director de lidia.

Ya lo sabíamos apesar de la desastrosa corrida ante-pe-núltima.

Su cuadrilla buena y trabajando como se debe; los pi-
queros sufriendo con resignacion el chubasco de *talegajos*
y *desaguados*. La presidencia complaciente.

El público satisfecho é *tutti contenti*.
Hasta otra, señor Font, no se olvide nunca que el públi-
co aprecia lo que se le dá si esto es bueno.

Hasta la tarde.

PICADURAS.

Pompeya: este es el nombre de una barraca de baños le-
vantada en la *mar vella*, bajo la inteligente direccion del
propietario de los Baños Orientales Sr. Gasull.

La nueva barraca no tiene de tal mas que los precios,
puesto que es un edificio de madera, sencillo, pero elegan-
tísimo y regular y en el que no falta ninguna de las com-
odidades apetecibles en los establecimientos de la propia
índole.

El sábado ó mejor el domingo á primera hora, tuvimos
el gusto de asistir á la inauguracion ó bautismo de la *Pom-
peya*, cuya ceremonia tuvo lugar en la vasta y elegante
galería del nuevo establecimiento; siendo el líquido bau-
tismal el contenido de numerosas botellas de champagne
precedido de una espléndida cena verdaderamente pom-
peyana.

A juzgar por la manera como se portaron con nosotros
los deferentes propietarios del nuevo establecimiento de

baños y las ventajas y comodidades que en él encontrará el público, les auguramos honra y provecho.

Dice *La Propaganda Liberal*:

«Los triunfos del Sr. Balaguer en Barcelona van cada dia en aumento.

Y las protestas de todo el país contra el Sr. Sagasta van tambien progresion creciente.

Aquí del aire popular:

«Si Sagasta murió fusionado,
no murió ni por vil ni traidor,
que murió con la sarten por el mango
defendiendo la santa fusion.»

Y sin cobrar la contribucion.

Ha sido nombrado en virtud de concurso, Ayudante de carreteras provinciales y caminos vecinales nuestro amigo D. Juan Casadó Tisans al que enviamos nuestra mas cordial enhorabuena.

Ha llegado á esta ciudad el popular novelista D. Benito Perez Galdós, autor de los «Episodios nacionales» y de otras novelas que le han colocado en uno de los primeros puestos entre nuestros literatos.

Todas las obras de este señor pueden encontrarse en casa del librero Sr. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

Asistimos el otro día á un banquete y nos sirvieron el siguiente *Menú*:

«Arroz á la Valenciana
Merluza á la Villanovesa
Croquetas á lo Balaguer
Filete á lo Gumá
Jamon de Asturias
Ponche Imperial
Ternera á la Expósion
Habichuelas á la Reusense
Pavo Español, etc., etc., etc.»

¡¡Sin Comentarios!!

A juzgar por las apariencias, todo hace creer que el resultado de las muchas suscripciones abiertas para socorrer á las víctimas de la calle de Amalia y á sus familias, será sino tan satisfactorio como nosotros deseamos, á lo menos bastante proporcionado á la inmensidad de una desgracia que tan profundamente ha conmovido á los vecinos todos de esta ciudad.

Hemos recibido el primer número de un periódico titulado *El Hambre*.

¡Si serán maestros de escuela los redactores!

Una casualidad nos ha llevado á visitar nuestras Cárces Nacionales.

El actual Alcaide, en Comision D. Miguel Navarrete y Navarrete nos atendió con galantería, no acostumbrada en dicho establecimiento por lo que le damos las mas espre-sivas gracias.

En su obsequio solo diremos una cosa. La prensa no tiene que delatar hecho alguno que acuse descuido y falta de cuidado apesar de las malas condiciones de dicho establecimiento.

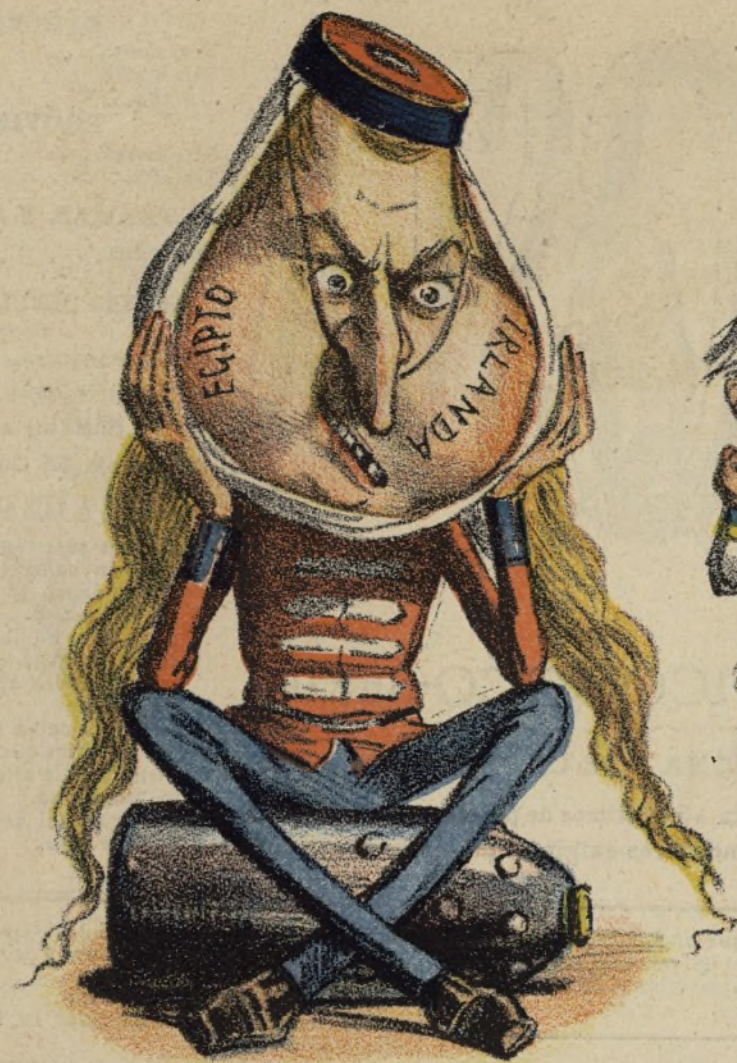
Felicitamos al Sr. Navarrete.

Dice el «Dia»:

El anunciado banquete dado anoche en obsequio á los senadores y diputados catalanes en el teatro Beethoven de

LA MOSCA ROJA

Revista política-europea.



Inglaterra.



Alemania..



Italia..



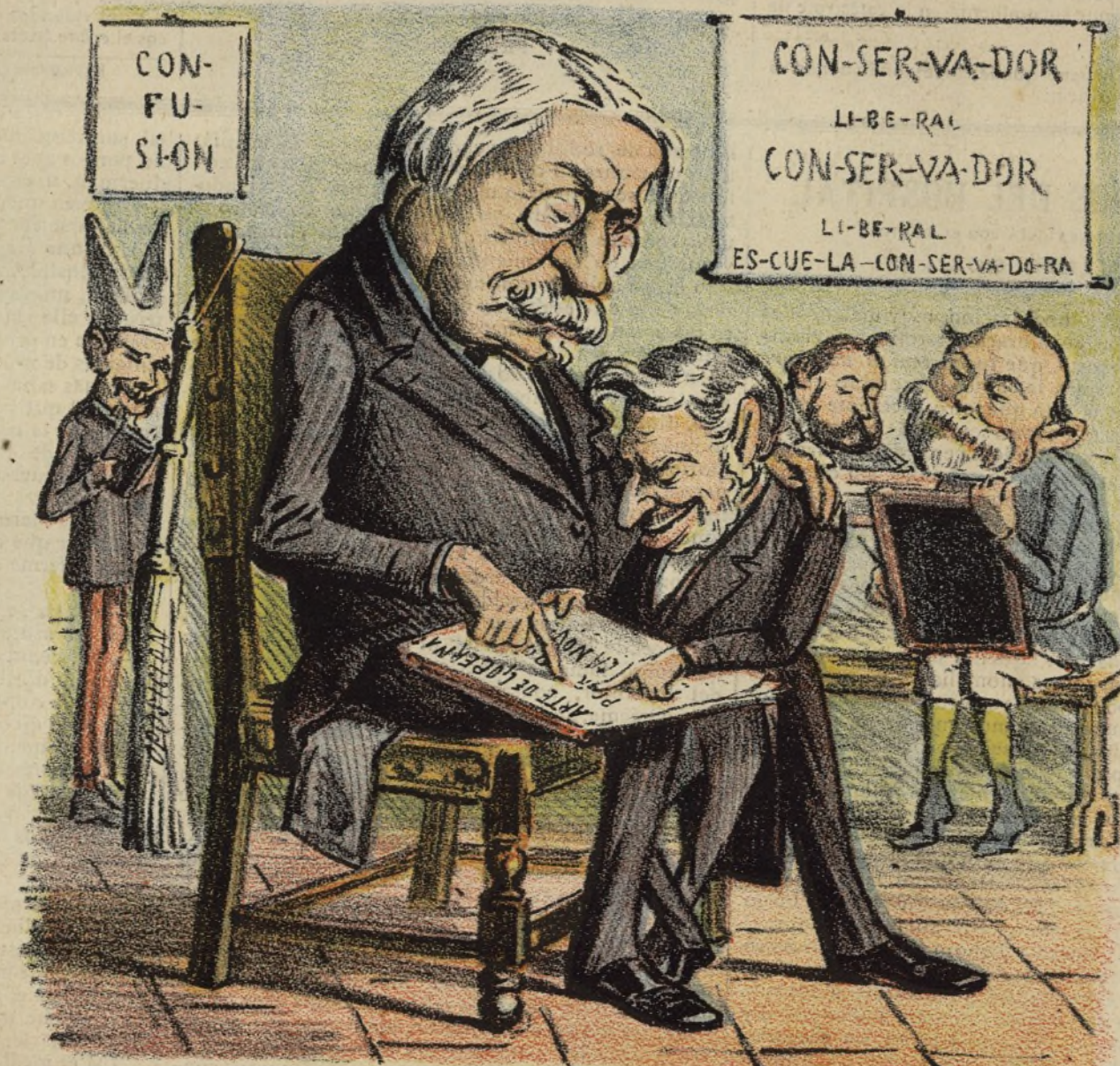
Francia.



Egipto.



España exterior.



España política interior.

Barcelona, terminó á las once. Hubo brindis entusiastas, que reasumió el Sr. Balaguer.

Durante el banquete reinó el orden más perfecto.

Cuando comen *calamares* sean con *tupé* ó sin él, sucede con frecuencia.

Si comieran á estacazos
los incautos progresistas,
ni se hubieran reunido
ni juntitos comerían.

El Gobierno de Costa-Rica ha enviado de ministro plenipotenciario á Washington á una linda y graciosa señora. ¡Hay si en España se imita...! Ya tienen colocacion los coros de D. Francisco Arderius.

Un caballero que habita en la casa número 5 de la calle del Olivo, salió á la calle ayer cerca de las dos de la tarde, en ropas menores y armado de un revolver cargado.

Emprendió su marcha por la calle del Olivo, plaza del Carmen, calles de San Alberto y de la Montera. Por donde pasaba, llamó la atención de las gentes.

Frente á San Luis advirtió el hecho una pareja de orden público, y con las debidas precauciones se apoderó de él. Comprendiendo que su estado no era natural, fué conducido á la casa de socorro, donde se le aplicaron los remedios oportunos, recobrando la razon al poco rato.

Traje adoptado por todos los españoles en el caso de que Sagasta siga en el poder.

Al maestro de escuela de Mijares se le deben cincuenta mensualidades. ¡Todavía! ¡Y yo, que creí que los maestros habian pasado á la categoría de Torenos! Pague osté, Ayuntamiento de Mijares; pague osté, que no es justo que mientras unos fuman, los otros escupan.

¿A qué se recauda dinero para S. Pedro?
¡¡Me parece!!

Dice un estimado colega: la fusion es un matrimonio. Sagasta hace de marido y Alonso Martinez de mujer. Entonces los demás ministros harán de hijos, y siendo los padres tan feos, caten ustedes explicado el porque la fusion es fea aprisa.

Martinez Campos no puede ser hijo, otro papel le toca. El de...

¡Siempre hay quien envidia la paz del hogar y siembra la discordia!!

¡Don Arsenio no puede ser suegro!

El miércoles de esta semana se verificó en la iglesia del Pino un suntuoso funeral dedicado á las víctimas de los infelices trabajadros que sucumbieron en la catástrofe de la calle de Amalia.

Una pregunta.

¿Cedió el clero los haberes que le correspondían por su asistencia al santo sacrificio?

Tiene la palabra los periódicos neos que se la echan siempre de tan caritativos.

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

«¡Ya he conseguido la estrella!»
le escribía á su papá
un cadete que el escaño
acababa de alcanzar.
Y el padre creyendo que era
la estrella alguna beldad
esclamó: «por libertino
te voy á desheredar.»

Al casarse Juan Cerezo
dió un aderezo á su amada
y ella del tal aderezo
no apartaba la mirada.
Lo que observando un pariente
le dijo á Juan:—«Mal te auguro,
pues á tu novia el presente
le gusta mas que el futuro.»

Pepe, que estaba cautivo
de la belleza de Marta,
pensó mandarle una carta
que le llegara á lo vivo.
Mas no encontrando adecuadas
palabras su ingenio pobre
metido dentro de un sobre
le mandó un nueve de espadas.

Por superficial Esquer
A cualquiera causa grima:
¡Hasta trata por encima
Las cosas de su mujer!

—Huevo, ¿es masculino ó femenina? preguntaba en un
exámen de gramática el profesor á un alumno.

—Hay que esperar para decirlo, contestó el muchacho.

—¡Esperar! ¿A qué?

—A que nazca el pollo ó polla que tiene dentro.

El trasnochador Lozano
vuelve en invierno y verano
al alba á su habitacion;
Y dice y tiene razon
Que se recoje temprano.

Solucion á la charada del número anterior.

PELICANO.

CHARADA.

Allá en mí *todo* reside
una *segunda primera*
llamada *primera tres*,
de *tercia prima dos terciá*,
que á ser yo *dos repeída*
un *tres segunda* la diera
de perlas, oro y brillantes
por su *tercia tres* belleza.

GREVY.

(La solucion en el número próximo.)

ÚLTIMA PICADURA

En la mañana del miércoles último el comisionado de apremios, testigos, alguacil y «delegado del delegado» de Hacienda, se presentaron nuevamente en la administración de nuestro colega *El Diluvio*, al objeto de continuar la diligencia de embargo, suspendida, en razon á lo adelantado de la hora. Como el día anterior, se reunió frente á la citada administración un gran número de curiosos, que prurupieron en aplausos cuando se entregaron los objetos sobre los que se verificó la traba, y en gritos y silbidos cuando salieron los empleados antes dichos.

La operacion de embargo se llevó á cabo con mayor aparato de fuerzas con que se habia empezado el martes por la tarde.

Llegado el momento de entregar los objetos, lo fueron un lienzo, en el que pintado al óleo habia el retrato de Doña Isabel II, y un escaparate con una figura regordeta y con patillas, vistiendo el traje de antiguo conceller de Barcelona, que segun el *Diario*, se parece al Sr. D. Francisco de Paula Rius y Taulet.

Terminada la operacion, durante la cual se cerraron tambien las puertas de las tiendas y hubo grandes carreras, los encargados de llevarla á cabo fueron acompañados por la Guardia civil al cuartel de la misma. Los objetos embargados fueron despues paseados por la calle de Fernando VII, Rambla, Puerta-ferrisa y calle del Pino, hasta la casa del depositario, que lo es el conocido librero señor Parera, seguidos de un numeroso público que iba aplaudiendo.

Se ha abierto una suscripcion para regalar una pluma de plata al director de *El Diluvio*, señor Laribal. Se recogen firmas en la librería del mentado señor Parera, (calle del Pino, núm. 6,) y se admiten cuotas desde 2 cuartos para arriba.

Estos ridículos son los que cuestan á los hombres políticos el echar ciertas firmas.

IMPRENTA LA RENAIKNSA, XUCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

loj, la hermana decia una oracion muy melancólica en medio de la Sala, cuya oracion terminaba avisando, cual augur funesto, que *todas tenían una hora menos de vida*. Además le contó el asombro que le habia causado ver á uno que otro sacerdote de la Casa vagando por allí como sombra á la luz de las lámparas de aceite, y parándose cerca de algunas enfermas, para hablar largo rato con ellas, sin que pudiera comprender de qué y porqué hablaban. Añadió que uno de estos curas se habia acercado de puntillas, sin respirar, á su lecho y que ella para evitar conversaciones con seres que le eran antipáticos fingió dormir, alejando así al curioso visitante.

Estas explicaciones desagradaron mucho al joven, si bien nada tenían de nuevo para él tales hechos; en cinco años de andar por aquellas salas de noche y de día, pudo observar tantas anomalías y tantas escenas oscuras, que á todo se habia acostumbrado. Antonio, despues de desvanecer las emociones de su amante y darle muy prudentes consejos, prometió velar sin descanso por la paz y felicidad de aquel corazon delicado y débil en extremo ante los peligros que el mundo ofrece por todas partes y en todas ocasiones.

Al terminar, Carmen decia al joven estudiante:—El pavor y la opresion que sentí esta tarde, han desaparecido. Tú, dueño mio, estás á mi lado, eres mi médico, mi enfermero, mi único amparo.... Y luego añadió cruzando las manos y levantando los ojos al cielo: Oh! Señor, hacédle dichoso, tanto como deseo para mí. Despues con apasionado acento dijo:—Mira, cuando estaré buena, iré á postrarme á los piés del Santo Cristo de Lepanto, y rogaré á Dios por tí y por nuestra felicidad. Yo tengo fé en las plegarias que arrancan del corazon, que improvisa nuestra mente y pronuncia el trémulo labio ante la sagrada imagen de Aquel que sufrió por nosotros; tengo fé en ellas, así como no me placen esos rezos rutinarios, copiados de un libro, leídos sílaba por sílaba con pesada voz y repetidos por una multitud que, ni entiende, ni penetra lo que oye y no obstante lo repite como un eco. Aquí se rezó el rosario antes de venir tú, y casi me reía para mis adentros: figúrate una

hermana de rodillas leyendo, despues de la letanía, unas oraciones en castellano y en latin; todas las enfermas la seguian pero maquinalmente y durmiéndose «Hé aquí, pensaba yo, un apuntador de teatro y unos cómicos ramplones que recitan sin entusiasmo y mancos de sentimiento.»—Queridísima Carmen, dijo él, yo aplaudo con toda mi alma tu elevado criterio en lo que acabas de decir, pero tambien deplo-ro tus arranques místicos que apenas comprendo en un cerebro tan bien dispuesto como el tuyo. Lo de postrarte ante el Cristo de Lepanto, se me figura algo romántico y con ribetes de refinada idolatría, porque, dime tú, ¿qué propiedad puede tener un madero imagen de Jesús por más que haya estado en el glorioso combate contra la armada turca? Es que te parece que aquel Cristo de las batallas navales ha de tener mayor clemencia, ó ha de ser más pródigo en conceder mercedes? Jesús, obra de Dios, prototipo del hombre justo, único modelo de mansedumbre y de bondad, Jesús el verdadero demócrata sacrificado por Pilatos y escarnecido por muchos que se llaman católicos, es un sér tan perfecto, tan sublime, que ni el pincel de Miguel Angel, ni la paleta de Velazquez que cobró fama de haber creado la verdadera elogie del Redentor, podrán representarlo ante nuestros ojos. Créeme, amiga mia, la Divinidad no puede imitarse, ni siquiera concebirse, y por esto todos los cuadros, todos los santos de altar, todas las reliquias que os ofrece este culto católico, no son más que materia sacada de su estado bruto por el artista que así le plugo para ganarse la vida vendiendo su mercancía.. Adora á Dios como ser incorpóreo inmenso y poderoso, no te postres ante un trozo material, como los paganos ante la estatua Júpiter.

—¿Qué quieres que responda, Antonio? Si me dejas hablar ingenuamente, aquí en el fondo del corazon siento fuerzas para rechazar tus argumentos. Se me figura que hay un fondo inseguro en lo que has dicho, pero ¡ay de mí! la crisis que desde ayer he sufrido, no me permite discutir, me parece que mi cerebro tambalea y cae; otro día te diré que yo creo en lo divino; nó en el clero, que es humano; y tú, convencido vendrás á mi opinion.

—Si, bien mio, haz lo que quieras; conviérteme, catequizame, mejor lo hará tu dulce corazon, que todos los misioneros del orbe. Porque, ahora no conviene hablar de esto, sinó de tu salud y de nuestro porvenir. Descansa, Carmencita y no te asustes ni te afectes; te lo advierto porque las noches en el Hospi-

tal, son tristísimas, nó por la soledad y el silencio, sino por los ayes que salen de muchos infelices que no duermen, ni sosiegan.

La joven quedó tranquila y resignada. No le parecia hallarse en un Hospital, sino en casa de su Antonio, en una mansion de consuelos y de amor. Su corazon sensible y su amplia fantasía daban, en aquel espíritu, nueva forma á las cosas, nuevo encanto á lo triste, y ella veía luz de esperanza en aquellas sombras que en otra ocasion hubiera interpretado como tinieblas de muerte.

Apenas salía Antonio del Hospital, la enferma número 14, que habia escuchado á su sabor y con todas sus orejas la original conversacion de los dos jóvenes, llena de escrúpulos y henchida de asombro no pudo contenerse y le faltó tiempo para llamar á la hermana.

Vino la hermana Jacoba, que estaba de noche, á preguntar que queria.—Ay! hermana Jacoba! exclamó la enferma del n.º 14 no está por ahí la hermana Micaela?

—Nó, ya se fué á retiro. ¿pero qué os pasa que estais tan azorada?

—Oh! cuanta corrupcion hay en el mundo! Ay! hermana, dígame V. á nuestra santa hermana Micaela que he de comunicarle un gran secreto, pero.... mañana se lo diré cuando venga...

—Decídmelo á mí, si os es carga de conciencia, ó bien llamaré al padre Pajares... exclamó la religiosa reventando de curiosidad.

—Quiere V. saberlo, pues?

—Si, sí, os lo ruego.

—Pero ay! como lo explicaré, si es largo de contar...

En aquel momento, un fuerte campanillazo interrumpió el diálogo, dejando á las dos mujeres sumamente disgustadas; á la una por no haber podido hablar y á la otra por no haber llegado á oír. La campanilla era el aviso de que entraba el médico de noche, y la hermana habia de correr á recibirle para acompañarle con la vela encendida.

Iba el médico muy elegante porque aquella noche estaba de teatro, habiéndose escapado durante un entreacto para pasar la visita.

—Hay algo de nuevo, hermana? dijo desde la puerta, para ahorrarse tiempo.

—No hay novedad por ahora, señor doctor, gracias á Dios.

—Pues, entonces, buenas noches,



VERA-EFIGIE del magnífico escaparate con una imagen dentro; que segun el *Diario de Barcelona* se parece al Sr. D. Francisco de Paula Rius y Taulet,—embargada forzosamente al periódico EL DILUVIO—para pago del tercer trimestre de la contribucion industrial del corriente año económico, el cual se halla depositado en Barcelona en casa de D. Guillermo Parera, librero, calle del Pino, núm. 6. Barcelona 8 Julio 1882.

NOTA. El producto de la venta de este suplemento lo destina la Direccion del periódico LA MOSCA ROJA al socorro de los infelices obreros víctimas de la catástrofe ocurrida en la fábrica de Morell y Murillo, sita en la calle de Amalia, núm. 14 de esta ciudad.